

Director

Guillermo Vallejo López

Editor / Jefe de redacción

Jorge Enrique Manrique

Colaborador

Víctor Diusabá Rojas

Asesor

Enrique Calvo "el Cali"

Junta Directiva

Presidente

Guillermo Vallejo López

Vicepresidente

Enrique Avilán A.

Secretario

Eduardo Caicedo S.

Tesorero

Luis Garcés G.

Vocales

Humberto Botero J.

Angélica Tezna

Gentil Salcedo -Armenia-

Fiscal

Jorge E. Manrique G.

Asociados

Javier E. Baquero P./Diana Carolina Baquero/

Ernesto Acero/Nelson González/Orlando Narváez/

Víctor Manuel Salcedo/Alberto Acevedo/Jaime López/

Julio César Quintero G/Natalia Fernández/Jorge

Arturo Díaz/Camilo Cañas/Alberto Silva/Carlos

Fernández/M.H. Vicente "el Gallego" Blanco/Raúl

Saavedra/Diego Galvis.

Asociación de Cronistas Taurinos

Edición No. 8 | Año 2010 - 2011

Corresponsales Internacionales

Ecuador, Belén Noboa/Perú, Roberto Prieto/Venezuela, Golfredo Rojas/España, Karen Zúñiga/Francia, Agnes Peronnet/Portugal, João Pedro Barreiros Ramos/México, Pepe Mata.

Colaboran en esta edición

Víctor Diusabá Rojas/Ernesto González Caicedo/Enrique Calvo "el Cali"/Ramón Ospina Marulanda/María Carolina Andrade/Ganaderos Unidos de Lidia/José Félix Lafaurie Rivera, Presidente Fedegán/El Fraile/Antonio Burgos, ABC de Madrid/Felipe Rocha /Carlos Alberto Velásquez/Luis Alfonso García/César Augusto Arias/Cormanizales, Juan Carlos Gómez/Crotaurina-Bogotá, Felipe Negret/Cormacarena, Santiago Tobón/Eduardo Estela/María Camila Tello/Juan Fernando Valencia/Santiago Naranjo.

Fotografía

www.voyalostoros.com

Orlando Narváez/Bryan Orozco

Golfredo Rojas/Juan Fernando Valencia

Antonio Bascón Márquez, Sevi

Pinturas

Diego Ramos

Diseño y Diagramación

Alberto Fabián Torres

Corrección gramatical y de estilo

Ernesto Fernández Riva

Impresión

Feriva S.A.

Sitio Web: www.astauros.com

Blog: <http://astauroscali.blospot.com>

Correo electrónico: revistaastauros@astauros.com

Astauros

Carrera 101 # 11-55 Of. 503

Edificio Campestre Real - Barrio Ciudad Jardín

Cali - Colombia, Sur América

Teléfono: (2) 370 74 93

Móvil: 315 - 576 5101

Distribución nacional gratuita.

Reservados todos los Derechos de Autor.

*Los contenidos de los artículos no comprometen la opinión de la Asociación de Periodistas Taurinos.



Taurino del año



Reportaje gráfico



Toda una vida



Arturo Baquero



Diego Ramos



João Pedro Barreiros

- 4 Editorial: ¡El toro vive!
- 6 El toro de lidia en Colombia
- 10 Cormacarena 20 años
- 11 Necesidad de una gran unión
- 12 Añorando la feria de los ocho domingos
- 14 El reino de los diez
- 16 Entre la barbarie y el arte, ¡la libertad!
- 18 Mi sueño de ser torero
- 20 En tierra de toros
- 22 Pamplona y sus Sanfermines
- 24 El toreo arte indiscutible
- 26 Crónica de un viaje
- 27 Les taureaux
- 28 La Santamaría, 80 años incólume
- 30 Lecciones de historia aprendidas en la Santamaría
- 33 La Santamaría y la influencia de Mondoñedo
- 34 Una vida, una historia, un hombre de verdad
- 36 Los antitaurinos reflejan la hipocresía del mundo
- 40 Aviso
- 42 Cómo defender la Fiesta de los toros
- 46 Creador del encaste San Martín
- 48 Te quisimos, Gallego
- 50 Carne de torero
- 51 Aparicio no es una porcelana
- 52 Tenía que ser otro César
- 54 Las corridas sin espada
- 56 Entre tintos y Fiesta
- 58 El buen aficionado / Sabía usted que...
- 59 Comité de apoyo, escuela de Tauromaquia de Cali
- 60 Fundación universidad del toro
- 62 Los Erales, presente y futuro de la Fiesta

LAS CORRIDAS SIN ESPADA



João Pedro Barreiros*

La tradición taurina portuguesa tiene orígenes sustancialmente diferentes de la española. Siempre fue un espectáculo conducido por la nobleza para su propio entretenimiento, lanceando toros a caballo y permitiendo que el pueblo cogiese al burel después de la faena en aquello que hoy en día es un final único y absoluto original para la clásica faena de toros a la portuguesa, con los jinetes con sombrero tricornio, chaqueta francesa y silla peninsular con sus estribos de caja.

Sin embargo, desde cuando el primer matador de toros portugués, Diamantino Vizeu, tomó su alternativa el 23 de marzo de 1947 en la monumental de Barcelona, teniendo como padrino a Gitanillo de Triana, Portugal entró definitivamente en el mundo de la Tauromaquia, incluso con algunas grandes figuras tales como Manuel Dos Santos, José Julio, Mario Coelho, Armando Soares, el fallecido José Falcao, el único y valiente Ricardo Chibanga. Éste último notable embajador de la Tauromaquia en África, en la abandonada Monumental de Lorenzo Márquez en la actual ciudad de Maputo, capital de la república de Mozambique. O bien otros más recientes, como el maestro Víctor Méndez. Todos se vieron desde el inicio sujetos a una limitación legal de oscuros orígenes que prohíbe la suerte de varas y la estocada en las plazas portuguesas. Así, los matadores de toros, fueren del país que fueren, cuando actúan en Portugal están impedidos para ejercer su arte en toda la plenitud que merece y de la cual siempre se mostró digna.

Si la corrida a la portuguesa es una forma de Tauromaquia muy particular y diferente del rejoneo de origen español, la corrida debe ser cumplida en su totalidad y esencia, pues de lo contrario se arriesga a ser aquello que en mi opinión es un simulacro de una faena que nunca llegará a ser completa, con novillos afeitados y sin la edad ni el trapío de los toros de cinco años debido a la ausencia de las varas, con embestidas que también por eso pierden la necesaria suavidad y cadencia, y que culmina en el momento más absurdo con la simulación de la estocada con una banderilla; algo que solo debería ocurrir en el sublime y raro momento en que un toro es indultado se repite en Portugal cual triste banalidad por la absurda imposición legal de la prohibición de la

estocada. Es una importante parte de la faena la que se pierde, todo un siglo mezclado de tradiciones que no existe; no hay orejas ni rabo, y una salida en hombros se determina por el número de vueltas. Como sucede en la música, tan importante como formar músicos -o aun mas- es formar oyentes, educar el buen gusto y la exigencia por la calidad. En este caso formar aficionados, enseñar a las personas lo que es la Tauromaquia en todas sus variaciones y complejas vertientes, sutilezas y diferencias.

En las plazas de Portugal el toreo de a pie, aquella forma de toreo que de hecho hace referencia a las palabras de Francis Wolf en *El toreo, el arte de jugarse la vida*, es un espectáculo incompleto y de cierta manera un engaño al público y una falsa demostración de la idea subyacente a toda la lógica de la Tauromaquia: preparar el toro para estoquearlo, para que su muerte sea limpia y grandiosa, para que el matador pueda de hecho demostrar que triunfó, que cumplió, que se fundió con el cuerpo de su oponente en una escultura mágica en que se sabe que la muerte es el momento siguiente.

Dejé de asistir a las corridas en Portugal. No soy un especial adepto de los festejos a la portuguesa, y he notado que la generalidad del público no es una masa crítica y exigente, sino que aplaude cualquier hecho, salvo en raras excepciones, cuando exige vueltas inmerecidas. Y no puedo asistir a corridas de verdad en mi país. Me resta seguir las temporadas españolas, sudamericanas y mexicanas, conforme el tiempo me permite, a través de la televisión, o me doy algunas escapadas a Sevilla, Pamplona, Madrid, Arlex, Nimes, México, Colombia, teniendo al lado de mi casa una plaza de toros. No obstante, siempre queda una esperanza, como en aquella ya distante tarde del 12 de septiembre de 1984, cuando el maestro Mario Coelho, después del clamor y tremenda exigencia del público, estoqué un toro en la plaza de la Moita y le cortó las dos orejas y el rabo a su oponente. Fue acusado, juzgado y absuelto, pero esa tarde aún perdura en nuestras memorias como un clamor de autenticidad y de sublime admiración lusitana por la verdadera corrida a pie en Portugal.

*Biólogo, Licenciado en Ciencia Animal, Máster en Etología Animal, PhD en Biología Ecológica / Animal y de Agregación de la Etología y la Ética en la Producción Animal. Profesor e investigador de la Universidad de las Azores.